XIII Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo B

Sabado

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 27, 1-5. 15-29

Jacob echó la zancadilla a Esaú y le quitó su bendición

[1]Cuando Isaac envejeció, sus ojos se debilitaron tanto que ya no veía nada. Entonces llamó a Esaú, su hijo mayor, y le dijo: "¡Hijo mío!". "Aquí estoy", respondió él. [2]"Como ves, continuó diciendo Isaac, yo estoy viejo y puedo morir en cualquier momento. [3]Por eso, toma tus armas -tu aljaba y tu arco- ve al campo, y cázame algún animal silvestre. [4]Después prepárame una buena comida, de esas que a mí me gustan, y tráemela para que la coma. Así podré darte mi bendición antes de morir". [5]Rebeca había estado escuchando cuando Isaac hablaba con su hijo Esaú. Y apenas este se fue al campo a cazar un animal para su padre. [15]Después Rebeca tomó una ropa de su hijo mayor Esaú, la mejor que había en la casa, y se la puso a Jacob, su hijo menor; [16]y con el cuero de los cabritos le cubrió las manos y la parte lampiña del cuello. [17]Luego le entregó la comida y el pan que había preparado. [18]Jacob se presentó ante su padre y le dijo: "¡Padre!". Este respondió: "Sí, ¿quién eres, hijo mío?". [19]"Soy Esaú, tu hijo primogénito, respondió Jacob a su padre, y ya hice lo que me mandaste. Por favor, siéntate y come lo que cacé, para que puedas bendecirme". [20]Entonces Isaac le dijo: "¡Qué rápido lo has logrado, hijo mío!". Jacob respondió: "El Señor, tu Dios, hizo que las cosas me salieran bien". [21]Pero Isaac añadió: "Acércate, hijo mío, y deja que te toque, para ver si eres realmente mi hijo Esaú o no". [22]El se acercó a su padre; este lo palpó y dijo: "La voy es de Jacob, pero las manos son de Esaú". [23]Y no lo reconoció, porque sus manos estaban cubiertas de vello, como las de su hermano Esaú. Sin embargo, cuando ya se disponía a bendecirlo, [24]le preguntó otra vez: "¿Tú eres mi hijo Esaú?". "Por supuesto", respondió él. [25]"Entonces sírveme, continuó diciendo Isaac, y déjame comer lo que has cazado, para que pueda darte mi bendición". Jacob le acercó la comida, y su padre la comió; también le sirvió vino, y lo bebió. [26]Luego su padre Isaac le dijo: "Acércate, hijo mío, y dame un beso". [27]Cuando él se acercó para besarlo, Isaac percibió la fragancia de su ropa. Entonces lo bendijo diciendo: "Sí, la fragancia de mi hijo es como el aroma de un campo que el Señor ha bendecido. [28]Que el Señor te dé el rocío del cielo, y la fertilidad de la tierra, trigo y vino en abundancia. [29]Que los pueblos te sirvan y las naciones te rindan homenaje. Tú serás el señor de tus hermanos, y los hijos de tu madre se inclinarán ante ti. Maldito sea el que te maldiga, y bendito el que te bendiga".

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 135 (134), 1-2.3-4. 5-6

R. *¡Alaben al Señor, porque es bueno!*

[1]¡Aleluya! Alaben el nombre del Señor, alábenlo, servidores del Señor, [2]los que están en la Casa del Señor, en los atrios del Templo de nuestro Dios. **R**.

[3]Alaben al Señor, porque es bueno, canten a su Nombre, porque es amable; [4]porque el Señor eligió a Jacob, a Israel, para que fuera su posesión. **R**.

[5]Sí, yo sé que el Señor es grande, nuestro Dios está sobre todos los dioses. [6]el Señor hace todo lo que quiere en el cielo y en la tierra, en el mar y en los océanos. **R**.

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 9, 14-17

¿Es que pueden guardar luto lo amigos del novio, mientras el novio está con ellos?

[14]Entonces se acercaron los discípulos de Juan y le dijeron: "¿Por qué tus discípulos no ayunan, como lo hacemos nosotros y los fariseos?". [15]Jesús les respondió: "¿Acaso los amigos del esposo pueden estar tristes mientras el esposo está con ellos? Llegará el momento en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán. [16]Nadie usa un pedazo de género nuevo para remendar un vestido viejo, porque el pedazo añadido tira del vestido y la rotura se hace más grande. [17]Tampoco se pone vino nuevo en odres viejos, porque los odres revientan, el vino se derrama y los odres se pierden. ¡No, el vino nuevo se pone en odres nuevos, y así ambos se conservan!".

Palabra del Señor.

Comentario:

Es una sección de carácter compuesto que contiene una controversia (vv. 14-15, la frase clave es 15a) y dos breves parábolas (vv. 16 y 17); el nexo que las une es la diferencia que marca la presencia de Jesús. El paralelo de esta unidad se encuentra en Mc 2,18-24. **V. 14**. *tus discípulos*: Notemos la cortesía de quienes hablan, pues no preguntan sobre la propia práctica de Jesús. **V. 15**. *afligirse*: Mateo entiende el ayuno como signo de aflicción, cambiando el verbo marcano "ayunar" por "afligirse". *hijos del novio*: Expresión idiomática semítica. Jesús compara a los discípulos con los invitados a una boda, es decir, como participantes en un acontecimiento festivo. En la interpretación rabínica del Cantar de los Cantares, normalmente se interpreta la figura del novio como una referencia a Dios. *llegarán días*: Es una fórmula de carácter profético que implica una perspectiva histórico-salvífica. Es el tiempo de Jesús y el tiempo después de Jesús, pero todavía no es el final. En este tiempo intermedio habrá tribulaciones, y, por tanto, ocasiones para ayunar. **V. 16**. A diferencia de Marcos, Mateo no utiliza la palabra "nuevo" en esta parábola. Pero hay dos palabras que tienen un doble significado: "remiendo" se dice ***pleroma*** (lit., "plenitud"); "desgarrón" se dice ***schisma***, "cisma". Mateo entiende

así el cisma o la separación entre los cristianos y los discípulos de los fariseos como expresión de la diferencia entre lo viejo (y bueno) y la plenitud de lo bueno. **V. 17**. Mateo modifica la siguiente parábola en la misma línea, mediante un añadido. *así se conservan los dos*: Lo viejo es bueno y hay que conservado en y con lo NUEVO de Jesús. Tomado de Comentario Bíblico San Jerónimo, MATEO, Benedict. T. Viviano, OP.

Meditemos:

I. ¿Cuál es la novedad del evangelio? ¿Por qué?

II. Nosotros: ¡De qué ayunamos? ¿Qué festejamos?

Padre San Marcos Sanchez